

Gambito en plan Benko

19.7.2013– Pal Benko (en húngaro: Benkő Pál) es un gran maestro legendario, autor y compositor de estudios de finales y problemas de ajedrez. Nació el 14 de julio de 1928, es decir, acaba de cumplir 85 años. Diana Mihajlova le hizo una visita y preparó un reportaje de cumpleaños...

Hace tiempo que Pal Benko y yo habíamos quedado en encontrarnos, para que le pudiera hacer una entrevista y sacar fotos, pero el mal tiempo hacía que aplazásemos nuestra cita una y otra vez. Cuando nos vimos en el "Día de Ajedrez Polgar", le propuse otra fecha para la cita, esperando que el tiempo no nos volviese a aguar las fiestas. Benko contestó: "¡Qué más nos da el tiempo y si hace bueno o malo!". A los 85 años, Pal sigue teniendo el mismo toque juguetón y humorístico de toda su vida, una vida llena de retos de todo tipo, también horriblos algunos. Pero su determinación, su inteligencia y sus recursos interiores siempre le han ayudado a mantenerse a flote.



Pal Benko y Diana Mihajlova



Enfrente del monumento de San Esteban (St Istvan)

Elegante, con chaqueta azul y blanca, y con el pelo negro, con algunas mechas grises, confiado, sonriente, gastando bromas cada poco, desprendiendo vitalidad. Subimos las escaleras al castillo. Le ofrezco un brazo para apoyarse pero él se detiene, me mira y pregunta con curiosidad:

“¿No te fías de mis músculos de ajedrez, verdad?. ¡Venga, déjame que yo te ayude a ti!”

Uno de los pasatiempos de Benko es echar pulsos. Ha vencido a muchos oponentes mucho mas jóvenes, como cuentan sus amigos. Cuando leí su biografía me encontré con la siguiente anécdota: durante un torneo en Bucarest, Benko pasó un rato en la piscina para relajarse acompañado por una joven dama. Alguién le provocó y él se quitó encima al rival amoroso. Más adelante se llevó una sorpresa cuando leyó el siguiente titular: "Maestro de ajedrez da una paliza a un boxeador profesional". Se enteró de quién había sido su víctima en la portada de un periódico diario local.



Cuidado con esos músculos de ajedrecista

Benko aprendió a jugar al ajedrez cuando tenía ya 10 años. Le entrenaba su padre, pero sobre todo pensaba por su propia cuenta y seguía enterándose de los secretos del juego al practicar en los parques. El primer libro que estudió fue uno con 350 partidas de Capablanca, pero para entonces ya había ganado torneos de club y magistrales. Era en tiempos de la guerra, cuando los premios en especie, como el jamón y la harina, fueron bienes muy apreciados.

Las atrocidades de la guerra y las paradojas de la política húngara han dejado sus huellas imborrables en la vida de Benko.

Cuando tenía 16 años, me reclamaron en el ejército. Me hicieron cavar trincheras en algún sitio cerca de la frontera austriaca. Deserté y conseguí regresar a casa solo para encontrarme con que mi padre y mi hermano ya no estaban allí. Los habían mandado a Rusia como prisioneros de guerra. ¡Si ni siquiera habían sido soldados! Así era entonces. Te podían encarcelar por cualquier cosa, en cualquier momento. Nunca han vuelto a ver a mi madre, porque durante su encarcelamiento en Rusia, mi madre falleció. Dejaron marchar a mi padre solo año y medio después de la muerte de mi madre y mi padre, poco tiempo después se fue a EE.UU."

Benko lo imitó pero no antes de haber saboreado por si mismo lo absurdo del régimen comunista en su patria, Hungría.

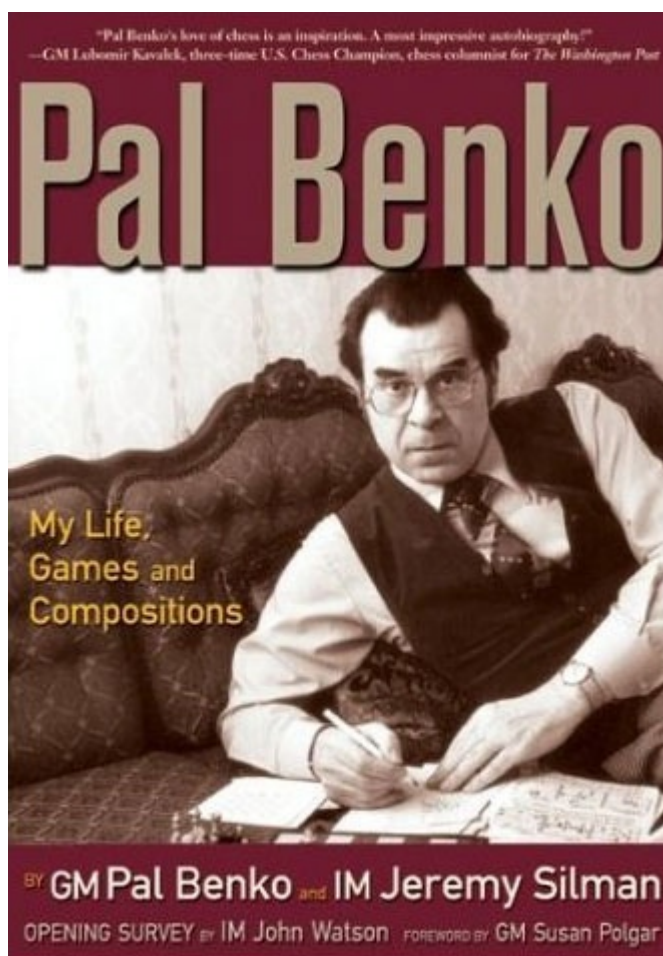


Benko en el castillo con el Danubio y el Parlamento al fondo

Se hizo famoso como uno de los mejores jugadores de Hungría. En 1948 ganó el campeonato de Hungría y a mediados de los años 50 era el segundo mejor jugador de su país, por detrás de Laszlo Szabo. Pero un intento mal recibido de escaparse a los Estados Unidos mientras jugaba un torneo en Alemania Oriental en 1952 fue su caída a los "años oscuros", tal y como los llama en su autobiografía. Le llevaron a Budapest, le metieron en la cárcel y a un campo de concentración. Durante año y medio no tuvo contacto con nadie del exterior. Su familia pensaba que se había escapado a EE.UU. mientras que estaba encerrado en una celda sin luz natural y sometido a unas interminables sesiones de interrogatorios y casi no le daban de comer. Lo dejaron marchar solo después de la muerte de Stalin. Su deseo de huir a EE.UU. era más fuerte que nunca.



Benko firmando su libro



*Todavía hay algunos ejemplares disponibles de este libro
publicado en 2003 en Siles Press*

Durante un tiempo, fue la oveja negra y le negaban el permiso para participar en torneos internacionales. Pasó un tiempo hasta que consideraron que habría aprendido la lección y entonces le permitieron volver a jugar en los torneos importantes.

Si su primer intento de escaparse había sido inocente, esta vez estaba determinado a planificar todo minuciosamente. Con la imagen de fiabilidad lentamente recuperada, le permitieron jugar en el extranjero. Primero en el Interzonal en Irlanda y luego en el Campeonato del Mundo de estudiantes en Reikiavik. Optó por la capital de Islandia para su segundo intento de huida. En 1957, la embajada de EE.UU. en Reikiavik aceptó su solicitud de asilo en EE.UU. Hasta se organizó una rueda de prensa por él para que pudiese explicar por que no quería regresar a Hungría. Obviamente, les venía bien. En octubre de aquel mismo año, llegó a Nueva York.

Eso había salido bien, pero a la vez no podía volver. Su amabilidad y disposición a comunicarse con la gente, junto con su persistencia y los movimientos inteligentes que realizaba le ayudaron a la hora de sobrevivir en un país extraño. El ajedrez fue su punto de partida, pero pronto se dio cuenta de que no podía depender del apoyo de la Federación Estadounidense de Ajedrez, que ni siquiera disponía de fondos para enviar un equipo a la olimpiada de ajedrez. Tenía que mantenerse a si mismo. En los tiempos revueltos en Hungría, había logrado estudiar en la Universidad de Economía de Budapest y aunque había sido "economía comunista", le venía bien. Gracias a su mente matemática y lógica, un trabajo en Fleet Street y algunos negocios bien gestionados le sirvieron para volar con sus propias alas en pocos años, ganarse la vida y comprar casa. Es más, le sirvió para "adquirir" tiempo para poder dedicarse a sus ambiciones también como ajedrecista. Estableció un récord sin precedentes al ganar el Abierto de EE.UU. en ocho ocasiones; jugó en seis campeonos de EE. UU. por equipos y en 14 campeonatos de EE.UU. Se clasificó como candidato al Campeonato del Mundo en 1959 y 1962.

Lo podría haber logrado por tercera vez, si no se hubiese presentado un importante acontecimiento histórico. En 1970, cedió su plaza en el Campeonato del Mundo a Bobby Fischer. Sigue insistiendo con modestia que eso era el gesto más lógico en aquel entonces.



Fischer y Benko se encontraron en un club de ajedrez cuando Fischer tenía 14 años

"Mi propia carrera de ajedrez estaba a punto de terminar, mientras que Fischer era joven, muy, muy fuerte y ambicioso. Además sabía que lo iba a hacer bien y que tendría la posibilidad de competir por el título mundial".

Eso fue exactamente lo que hizo Fischer y en 1972, en el duelo de ajedrez más dramático de la historia, Fischer derrotó a Spassky y se coronó Campeón del Mundo. Curiosamente, no es muy conocido este acto generoso de Benko y eso que ha cambiado la historia del ajedrez y ha hecho posible que sea la que ha llegado a ser.



Benko

Otra prueba de su humanidad es el que haya sido entrenador de las hermanas Polgar. En una edad temprana, cuando los padres no disponían de mucho dinero, Benko se encargó de las niñas y les dio entrenamiento gratuito.

"Entrené a las hermanas Polgar para dos olimpiadas y viajé con ellas como entrenador a Moscú y Novi Sad".

Sigue manteniendo buena relación con la familia Polgar.



Pal Benko y Judit Polgar intercambiando sus libros más recientes en casa de Judit

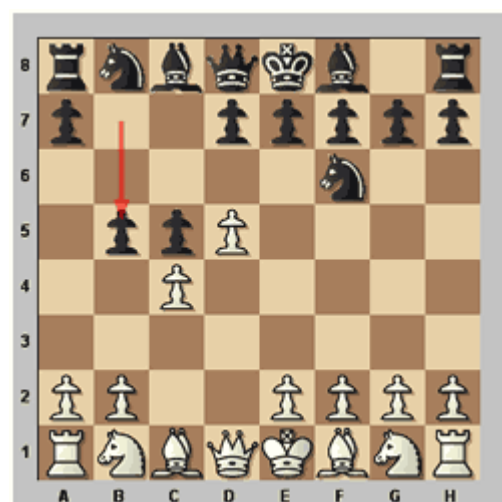
El nombre de Benko siempre se relacionará con el Gambito Benko. Fue el resultado de su aversión a la preparación de aperturas.

"Me acuerdo de que estaba con una amiga que me preguntó si podía echar un vistazo a sus aperturas. Me quedé dormido al instante. Me di cuenta que me podía dormir la siesta en cualquier momento y en cualquier situación, una vez que empecé a ponerme a estudiar aperturas. Mis ojos simplemente se me cerraban instantáneamente". [Dice en su biografía].

Creó el sistema que al principio se llamaba "Contra defensa Benoni", con la idea de evitar preparaciones de aperturas y para tener un arma sorpresa contra sus oponentes. Indica que Alekhine jugó solo tres partidas con la apertura que lleva su nombre, pero él mismo, Benko ha jugado la suya cientos de veces y ganó casi todas las partidas con el Gambito Benko.

En *The Benko Gambit* por P. Benko (New York, 1973) el autor escribió: "Es casi imposible determinar quien adoptó primero el gambito. Algunas fuentes suecas mencionan que había aparecido por primera vez en los años 1920 y que se organizaban torneos especialmente para este tipo de gambito. Los tres maestros suecos más conocidos a nivel internacional (Ståhlberg, Stoltz y Lundin) también lo jugaron, aunque Ståhlberg decidió que no le gustaba, ni con blancas ni con negras. Por supuesto, el gambito puede haber aparecido en otros sitios, pero sin duda fue Lundin el que lo introdujo en la práctica internacional de torneos. Aún así, cayó en el olvido".

El Gambito Benko 1.d4 Cf6 2.c4 c5 3.d5 b5



"Me fascinan los finales de las partidas. Quería estudiar el tema profundamente para llegar a la verdad última, pero esa verdad no existe en la fase de la apertura de la partida". [De su biografía].

Benko es conocido por ser especialista en la teoría de finales. En abril de este año, la revista estadounidense "Chess Life" celebró el 45 aniversario de sus contribuciones a la teoría de finales.

Benko es crítico con la práctica actual del uso de ordenadores, que afecta a la creatividad del juego, y con la aplicación de aperturas preparadas por los ordenadores. Prefiere el ajedrez aleatorio. Benko comentó que la verdad es que originalmente fue idea suya y que solo más tarde, Fischer la adoptó y desarrolló el ajedrez Fischer.



Benko explicando la idea del ajedrez aleatorio - así reina la creatividad absoluta

Benko sigue intentando perfeccionar el juego y busca mejoras. Le encantaría plantear una interesante novedad, o bien, resucitar una vieja regla del ajedrez: que las tablas por ahogado significase la victoria del bando que las forzase. Ha presentado su propuesta oficialmente a la FIDE por medio de la Federación Húngara de Ajedrez, sugiriendo que se debería cambiar esa regla.



Tablas por ahogado, pero para Benko, gana el blanco.

Benko es un artista incansable que únicamente se fía de su propia creatividad, original e imaginativa. Ha demostrado que es un experto en muchas áreas del ajedrez. Se ha retirado del ajedrez profesional, pero sigue creando problemas de ajedrez, estudios y puzles, algo en lo que se destaca hasta hoy.

¡Feliz cumpleaños, Pal Benko!

Fotos y texto: Diana Mihajlova
Traducción al castellano: Nadja Wittmann

Sobre el Gambito Benko:

A lo largo de los años se ha vuelto cada vez más difícil para las negras encontrar perspectivas activas y prometedoras contra 1.d4. Los jugadores de blancas normalmente buscan ventajas estables, sólidas y permanentes con las que torturar a sus rivales. El Gambito Benkő ofrece a las negras la posibilidad, al coste de un peón, de destrozarse esos ideales y sentarse en el asiento del conductor, al hacerse rápidamente con el control de ventajas estratégicas muy importantes: superior desarrollo, mejores perspectivas para las piezas, juego más fácil, claridad del plan, estructura de peones más sólida entre otras. Las blancas deben tener mucho cuidado en el Benkő, ya que sus opciones de ataque están enormemente limitadas y se ven reducidas a un juego pasivo. Carlsen, Kasparov, Anand, Zvjaginsev, Bologan, Vachier-Lagrave y muchos otros han incorporado el Gambito Benkő a su repertorio. Algunos lo usan cuando quieren presionar a su rival desde el comienzo o cuando están en una situación en la que necesitan la victoria; otros lo emplean como defensa principal contra 1.d4.

